

J. GÓMEZ CAFFARENA, *Hacia el verdadero Cristianismo. Curso Universitario de Teología*, Madrid, Razón y Fe, 1968, 394 pp.

El título y subtítulo corresponden bien al contenido del libro. Se trata de una obra escrita en lenguaje vivo y actual que responde con acierto a los problemas que hoy en día se puede plantear el estudiante universitario en orden a la teología.

La crisis de la fe y el eventual progreso del ateísmo entre nuestra juventud son más una crisis de religiosidad que una incapacidad real de comprender la idea de Dios y el mensaje del cristianismo. Más que de la crisis de la auténtica religiosidad cristiana se trata del descrédito en que por fin ha caído cierta religiosidad falsa —o por lo menos infantil e insuficiente— en la que se venía educando a la juventud. En realidad los jóvenes de hoy no son menos espiritualistas que los de otros tiempos. El mismo materialismo aparece como un nuevo ideal con visos de religión y con exigencias, por supuesto paradójicas, de auténtica espiritualidad. Es más, creo que se puede decir sin engaño que la juventud de hoy aprecia más ciertos valores realmente espirituales, como son los de la sinceridad, la justicia, la solidaridad entre todos los hombres, la sobriedad, etc.

El autor manifiesta en la introducción la intención, no de crear una nueva imagen del cristianismo, sino de presentarlo con mayor profundidad y pureza.

Después de la introducción, el libro comienza con un primer capítulo que debe considerarse como una nueva introducción, no ya a toda la obra sino al estudio del problema del verdadero cristianismo. Lleva el título de "La vuelta a las fuentes del cristianismo". En él, el autor analiza las Sagradas Escrituras y presenta no pocos elementos de lo que constituye la teología fundamental, aunque sin declarar explícitamente una intención apologética. Este modo de proceder me parece acertado. La apologética de los manuales suele aparecer como una ciencia demasiado fría, y aunque fuera convincente en sus argumentos puede resultar ineficaz ante la mayoría de los lectores de este tiempo, que se dejan llevar más fácilmente por argumentos vitales.

Después de este primer capítulo, el autor, a lo largo de las tres partes en que divide su obra, pretende presentar toda la teología en una unidad, usando insistentemente las Sagradas Escrituras y sin hacer una distinción precisa entre los aspectos dogmáticos, morales y espirituales.

La temática queda dividida en tres partes. La primera en la que hace hincapié en el carácter moral de la predicación de Jesús, lleva el título de "El amor como exigencia". La segunda, "El amor como verdad última", trata de cuestiones dogmáticas en su relación a los problemas morales. Toda la temática de Dios, de la redención de los pecados en Cristo, de la divinidad de Jesucristo, de nuestra filiación divina, etc., aparece dentro del contexto de toda la obra como necesarias para la comprensión del mensaje de salvación de la revelación, como exigidas por la primera parte del libro y como introducción a la tercera y última parte, "El amor como vida", otra vez moral y vital.

EMILIO DÍAZ ESTEVEZ